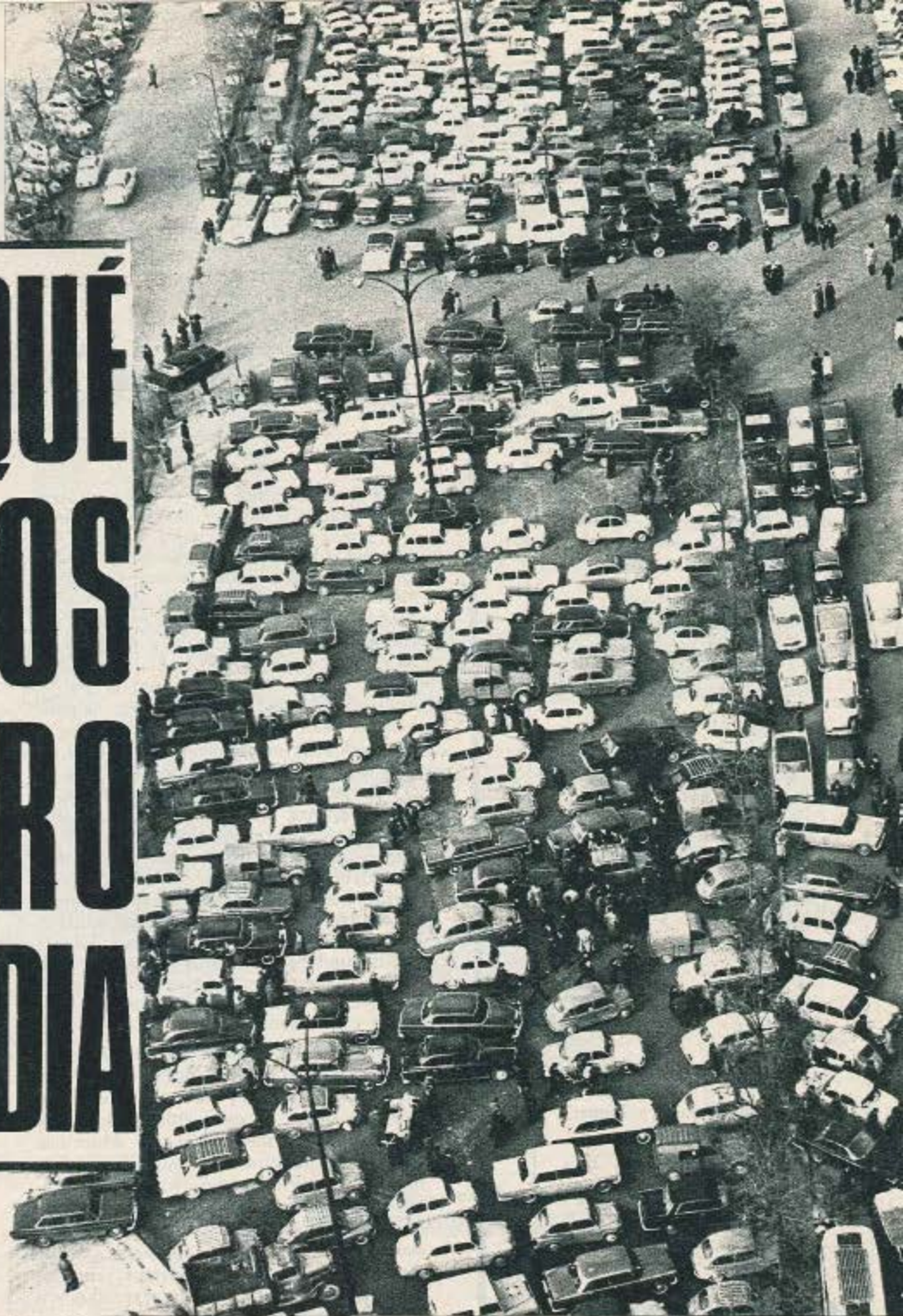




# EN QUÉ GASTAMOS EL DINERO DE CADA DÍA



LOS números son fríos: lo dicen todo, resuelven todo con asombrosa pasividad. El dinero es caliente, tan caliente que nos quema en las manos y los bolsillos y... lo echamos a rodar. Número y dinero siempre han estado en guerra, una guerra abierta, una lucha feroz. Pero a veces no es malo ponerse a contar y hacer números también con "nuestro" dinero. ¿Dónde va a parar el dinero que sale de nuestros bolsillos?

No todo se va en la peluquería de señoras, ni en el fútbol, ni en los toros, ni siquiera en los pisos que llaman de "renta limitada y acogido a beneficios..."

Pocas estadísticas están dispuestas para ser digeridas por el pueblo. Los números siguen siendo fríos, y aburren. Es más fácil gastar, y cuando el bolsillo está vacío..., no gastar. Pero, desde

siempre, los genios de la estadística están ahí, a la vuelta de cada esquina, para asombrar con sus revelaciones frías, capaces de helar el presupuesto más sensacional.

## Mil pesetas al mes

Es necesario saber de antemano que las estadísticas son de amplitud nacional, y que por este motivo andan revueltos y confundidos los presupuestos de provincias y capitales. Todos conocemos la diferencia tan grande que existe en la capacidad de inversión entre capital y provincia, pero a la hora de realizar una media general es imposible determinar lo que corresponde a una y otra. Cada español, en ci-

fras globales, gasta por todos los conceptos una media de mil pesetas al mes.

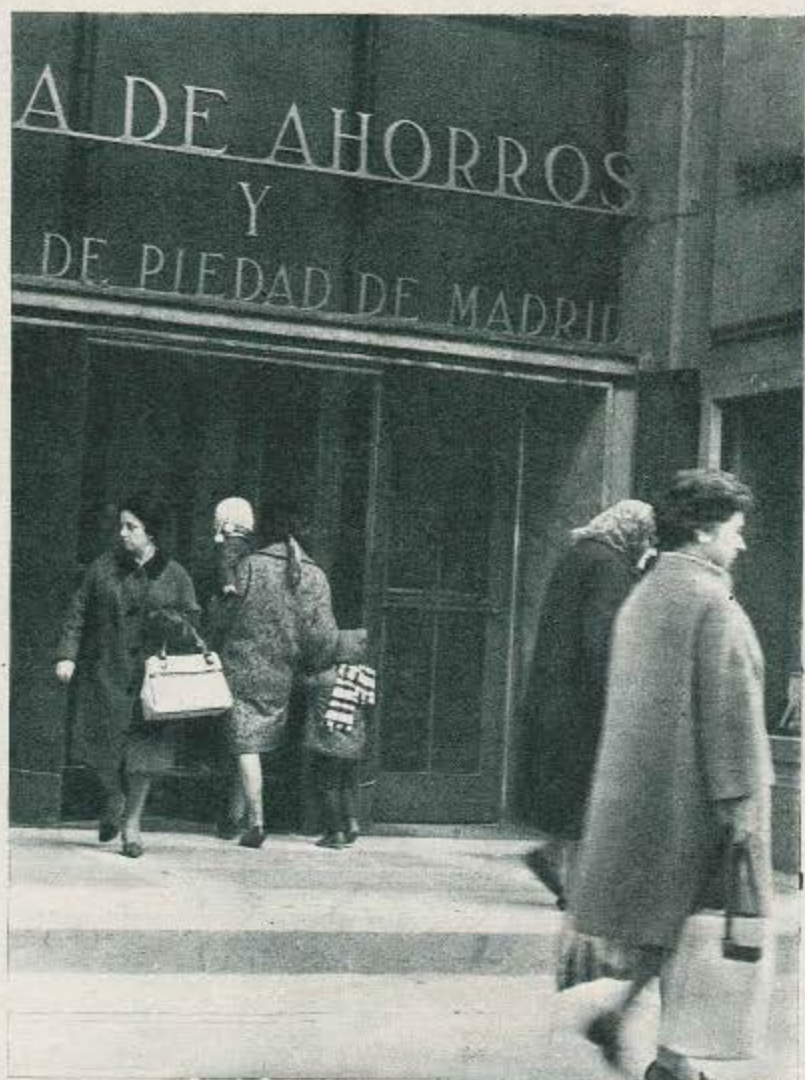
Las conclusiones resultan a veces curiosas: España es una de las naciones del mundo occidental que menos dinero invierte en los transportes. Los españoles aún nos sentimos incapacitados para viajar. Otra, España come demasiado pan; casi tanto como tres naciones de Europa juntas.

Estas mil pesetas que el español gasta teóricamente de media al mes las distribuye de la siguiente forma: 550 pesetas en la alimentación, 130 en vestido, 140 las invierte en la casa y las 180 restantes pertenecen al capítulo de los gastos generales.

Resulta, por tanto, que el español medio destina el 55 por 100 de sus ingresos a la alimentación, que más detallado queda así: el 51 por 100 en



**SIGUE**



## DE CADA MIL PESETAS DEDICAMOS:

- 550 a la alimentación.
- 140 a la casa.
- 130 al vestido.
- 180 a los gastos generales.

## DE LAS 550 DE ALIMENTACION:

- 25,85 en vino.
- 74,25 en pan.
- 33,55 en aceite.
- 9,35 en café.
- 85,25 en verduras.
- 23,65 en patatas.
- 46,00 en pescados.
- 97,90 en carnes.
- 85,80 en lácteos totales.

## YA NO BEBEMOS VINO LOS ESPAÑOLES:

- En 1900: 103 litros «per capita» y año.
- En 1960: 49 litros.



# EN QUE GASTAMOS EL DINERO DE CADA DÍA

las capitales y el 59 por 100 en provincias. Lo que dicho en otras palabras significa que, en general, cada español dedica a alimentarse una media de 18 pesetas por habitante y día.

De todas estas cantidades se deduce que los españoles gastamos mucho, demasiado, en comer; pero no por eso comemos bien, dado que la cantidad de la renta es inversamente proporcional al porcentaje dedicado a la alimentación. En términos internacionales se llama país desarrollado aquel que ha conseguido una renta anual por habitante y año superior a los 500 dólares, o 30.000 pesetas, y cuando sus gastos alimenticios no pasan del 33 por 100 de los ingresos como máximo.

En 1800 el español ganaba una media al año de 70 dólares y dedicaba el 82 por 100 a alimentarse. Actualmente, el español gana 400 dólares, que son 24.000 pesetas, y emplea el 55 por 100 en su sustento. Dentro de sólo treinta años ganará unos 1.500 dólares anuales (90.000 pesetas), de los cuales tan sólo dedicará el 25 por 100 a la alimentación.

## Comemos demasiado pan

Sí; comemos demasiado pan, mucho más del que verdaderamente necesitamos y debiéramos comer. Los turistas que llegan a nuestra patria se asombran de las hogazas que les preparan en los pueblos de España. El 80 por 100 de los turistas está acostumbrado a comer el pan tostado, hecho sólo corteza, justamente lo contrario que se come en España. De las 550 pesetas del presupuesto que dedicamos al capítulo de la alimentación, el 13,50 por 100 lo invertimos única y exclusivamente en pan, lo que supone un total de 74,25 pesetas mensuales a cada español. En total, 97 kilos de pan consumimos en España "per capita" y año.

El aceite señala un gasto mensual de 33,55 pesetas por habitante.

A excepción del pan, y sobre comparaciones internacionales, los españoles comemos el resto de los alimentos con demasiada escasez. En café, por ejemplo, gastamos 9,35 pesetas por persona y mes; en harinas-pastas invertimos 10,45 pesetas y en azúcar, 13,75, que supone una media de 33 gramos por habitante y día.

Las carnes componen uno de los capítulos más importantes, ya que alcanzan un porcentaje del 17,8 por 100 sobre el presupuesto total de alimentación. Esto supone que cada español invierte mensualmente, como término medio, la importante cantidad —en comparación— de 97,90 pesetas.

No somos vegetarianos, pese a que la variedad de verduras que existen en España hace que el presupuesto dedicado a estos productos alcance al que se invierte en las carnes, ya que supone el 15,50 por 100 del presupuesto alimenticio total, o sea, 85,25 pesetas por persona y mes. Resumiendo,

y haciendo las debidas clasificaciones, resulta lo siguiente: verdura netamente dicha, 31,35 pesetas por habitante y mes; frutas, 30,25 pesetas, y patatas, 23,65 pesetas, también al mes.

En los productos lácteos guardamos una desproporción tremenda con el resto de los países europeos. El español gasta una media mensual en leche de 37,40 pesetas, lo que supone el 6,8 por 100 del presupuesto destinado a la alimentación, que eran 550 pesetas. En el resto de los lácteos, sumados todos, destinamos tan sólo el 1,9 por 100 del presupuesto, lo que es igual a 10,45 pesetas mensuales. En huevos invertimos cada español y por mes, 37,95 pesetas.

Las cifras asombran y quedan ridiculizadas si las llevamos al día en lugar de verlas por mes. Por ejemplo, comemos cuatro gramos de queso por habitante y día; medio huevo por habitante y día, y bebemos 165 decilitros de leche por habitante y día.

## Ya no se bebe vino en España

Y lo demás es un tópico. Aunque resulte paradójico, es totalmente cierto. Las bebidas son las que marcan el porcentaje menor del presupuesto español medio para la alimentación. Sobre las 550 pesetas al mes con que cuenta para el capítulo de la alimentación cada español, solamente emplea en bebidas 25,85 pesetas, lo que supone únicamente el 4,7 por 100 del presupuesto. En este porcentaje se hallan incluidas todas las clases y variedades de bebidas que existen en el mercado.

De vino, concretamente, consume el español cuarenta y nueve litros al año, cuando en 1900 se consumían 103 litros "per capita", más del doble en cantidad. Tampoco la cerveza que se consume puede ser comparada con la del resto de los países europeos.





Cada español —según la media— bebe 15 litros por año.

Otro de los capítulos —dentro de la alimentación— al que los españoles prestamos escasa atención es el de los pescados, que supone tan sólo un 8,40 por 100 del presupuesto destinado a alimentarse, o sea, 46 pesetas por habitante y mes.

Como dato curioso puede citarse el de la mantequilla, de la que tan sólo se consumen 0,50 kilos por persona y año, por quedar suplida con otras materias grasas. Quedan a la cola los congelados, en el grupo de la alimentación (pese a su mayor incremento en los últimos meses), ya que apenas si llega a los 0,30 kilos lo que se consume "per capita" y año.

El español, generalmente, come mal. "Buenas cosas al paladar", como dicen los extranjeros, pero demasiadas insustanciales. No siempre el español come mal por falta de medios, sino por falta de información, o simplemente por rito tradicional, ya que el porcentaje de hipocalóricos en España es el menor. Más del 30 por 100 de los españoles que consumen dietas hipercalóricas no se alimentan debidamente, porque antes buscan la satisfacción del paladar que las conveniencias biológicas.

## Desconcertante: un 2 por ciento al transporte

Es uno de los capítulos al que el español concede menor importancia:

viajar. Únicamente se destina a él, del presupuesto total de cada español, que son 1.000 pesetas, el 2 por 100. En este exiguo porcentaje se encuentran incluidos trenes, aviones, barcos, automóviles y otros vehículos de cualquier tracción. Se comprende —y advierte de nuevo— que las estadísticas no precisan el porcentaje destinado en las capitales y el que se invierte en provincias.

En cuanto al resto de los capítulos, se observa que el español medio gasta proporcionalmente más en el vestido que en la vivienda, a la que hasta hace muy pocos años no se le había concedido ninguna importancia. Hoy, las proyecciones económico-financieras de hace sólo dos lustros se han venido rotundamente abajo por el cambio habido en el deseo del confort y del buen vivir. Desde hace sólo diez años, el porcentaje de gastos invertidos en viviendas y mobiliarios ha subido extraordinariamente.

También las estadísticas prevén que dentro de treinta años el español pasará a disponer de una media de 1.500 dólares anuales, o sea, 90.000 pesetas. De esas 90.000 pesetas, empleará el 25 por 100 en alimentarse y el 75 por 100 restante supondrá mejoras en todos los demás órdenes.

Vamos a esperar que el calendario nos traiga pronto el año 1990 para comprobar si los vaticinios de los técnicos se cumplieron.

Texto: JOSE ANTONIO VALVERDE

Fotos: ARTURO

(Los datos que figuran en esta encuesta han sido obtenidos principalmente de las siguientes fuentes: Revista de Información Económica SPARCO, Secretaría Nacional del Sindicato de la Vía, Encuesta del Instituto Nacional de Estadística y asesoramiento del economista don Alvaro Ortiz de Zárate, de las Universidades de Madrid, Londres y Yale.)

